

Martha Lilia Tenorio, editora de sor Juana

Estela Castillo-Hernández



PENGUIN CLÁSICOS

JUANA INÉS DE LA CRUZ

Ecos de mi pluma

Introducción de MARTHA LILIA TENORIO

Sor Juana Inés de la Cruz, *Ecos de mi pluma. Antología en prosa y en verso*, ed., pról., notas y cronología de Martha Lilia Tenorio, índices de Lázaro Tello Pedró y José de Jesús Palacios Serrato, ISBN: 9786073160766, México, Penguin Random House / Universidad Nacional Autónoma de México, 2018, 408 pp.

E*cos de mi pluma. Antología en prosa y en verso*, de Sor Juana Inés de la Cruz, es una obra de divulgación, de pequeño formato, con una apariencia pulcra y elegante, que fue preparada por la investigadora en literatura novohispana Martha Lilia Tenorio, y que demuestra que la rigurosa y comprometida labor académica no está reñida con un público no especializado. *Ecos de mi pluma* tiene varias virtudes, entre ellas: a) la manera o estilo de la autora para presentar la obra de sor Juana, y b) el minucioso trabajo filológico que está detrás de la antología, sin ser el volumen propiamente una edición crítica. Como el título lo indica, en esta obra se reúne una selección representativa tanto de la poesía como de la prosa de sor Juana: 65 composiciones son las que se encuentran antologadas, de las cuales 61 corresponden a poemas escritos por ella, dos más constituyen textos poéticos de un español y un peruano que sirven de pretexto para que la monja escriba sendas réplicas y, finalmente, aparecen sus dos célebres cartas-respuesta. Respecto a la poesía, cabe destacar que esta cantidad de composiciones no es nada desdeñable si se considera que la obra poética de sor Juana está constituida de alrededor de 216 poemas, por lo que esta selección contiene el equivalente a la tercera parte de su poesía, muestra suficiente para adentrarse y conocer el mundo poético de la décima musa. Acerca de la prosa, cabe destacar que la investigadora al reunir las dos epístolas: la “Carta al padre Antonio Núñez” y la “Respuesta a sor Filotea de la Cruz”, en un solo volumen, da la posibilidad al lector de encontrar juntos textos que por lo regular en compilaciones anteriores habían sido publicados por separado. La edición, además, está acompañada de un prólogo, un aparato de notas y una cronología elaborados cuidadosamente por la misma investigadora, y tres índices muy útiles sobre los primeros versos, los autores mencionados en la obra y los términos anotados, preparados por Lázaro Tello Pedró y José de Jesús Palacios Serrato.

Referente a la primera virtud que hallo en esta obra, conviene resaltar que a lo largo del libro podemos ver el sello distintivo que ha caracterizado los textos editados por Martha Lilia Tenorio (hay que pensar, sobre todo, en su *Poesía novohispana. Antología*, publicada en 2010 por el Colegio de México y la Fundación para las Letras Mexicanas). Este sello es nada más y nada menos que la ‘amenidad’, término que aparentemente no guarda mayor complejidad, pero que en realidad constituye un don o capacidad que posee la autora para

introducimos, presentarnos y comentarnos diversos textos de sor Juana de manera agradable, atractiva, satisfactoria y, sobre todo, placentera, y que sirve de anzuelo para que el lector, desde los primeros versos de la antología, quede cautivado con la escritura de la poeta. El receptor, al leer el prólogo, las notas y los comentarios léxicos, semánticos, sintácticos o estilísticos, tiene la impresión de que es guiado o llevado de la mano por un gran 'maestro', que conoce a profundidad el camino artístico que sor Juana trazó en su obra y que ha venido a acompañarlo para hacer ese recorrido por las pulsiones creativas de la monja. Una exposición clara, occurrentes comparaciones con el presente, erudición, minuciosas lecturas de clásicos, un profundo conocimiento de la lengua española, saberes de retórica y mitología, pasión, energía y gusto por compartir un conocimiento que sólo se puede adquirir mediante un estudio disciplinado y constante durante varios años, son elementos visibles y palpables en esta obra. Es decir, *Ecos de mi pluma* constituye una cátedra, en toda la extensión de la palabra, de Martha Lilia Tenorio, y es por esa amenidad que tiene para transmitirnos todo lo anteriormente apuntado que se puede gozar la lectura de diversos poemas de sor Juana y, también, disfrutar de su ingeniosa prosa.

Es importante además destacar que en su breve, pero sustancioso prólogo, la antologadora logra trazar la vida y pulsiones de la monja jerónima con su poesía, pues nos advierte que el mejor testimonio para conocerla son sus versos, "documento precioso", íntimo y valioso. Además del *Primero sueño* y de sus dos cartas-respuesta, hay poemas realmente reveladores de su personalidad, como "Si los riesgos del mar considerara", "Traigo conmigo un cuidado", "Finjamos que soy feliz, / triste pensamiento, un rato", entre otros, que no sólo hablan, sino gritan las "pasiones, sufrimientos, alegrías, necesidades [y] obsesiones" de sor Juana (9). La propuesta de la investigadora es leer la obra poética de esta escritora barroca como su manifiesto vital y artístico. En este mismo prólogo, Tenorio resume las fuentes principales que cualquier estudioso de sor Juana debe tener en cuenta para conocer su vida; asimismo, corrige y depura la sarta de equívocos, mitos, eufemismos y errores que de la biografía de la monja se han hecho: que si fue hija de legítima unión o bastarda, que si fue dama de honor o una simple criada de la casa de los virreyes, que si su confesor Núñez la abandonó por rebelde o ella lo despidió por ser un duro censor, etc.; todas estas inquietudes son desenfadadamente contestadas en tan sólo una veintena de páginas. Contrario a la imagen que se nos ha pintado de la décima musa, fruto de su fama y de diversas leyendas que se forjaron en los siglos XVIII y XIX (como Antonio Alatorre nos ha evidenciado en su libro *Sor Juana a través de los siglos, 1668-1910*), Tenorio intenta

mostrarnos una imagen lo más certera posible de la personalidad de la monja. Así, nos la presenta más humana, sin santificarla ni convertirla en un ícono del feminismo, consciente de su lugar en el mundo, conocedora de sus capacidades y de su vocación intelectual, poseedora de un cúmulo significativo y diverso de conocimientos y, finalmente, sensible ante las problemáticas que enfrentaban diversos grupos marginados novohispanos, como los indios y los negros.

La segunda cuestión o virtud que quiero destacar de *Ecos de mi pluma* compete al trabajo filológico que realizó la autora para fijar los textos que componen su antología. Con todo el rigor necesario, Tenorio parte de las primeras ediciones de los poemas de sor Juana, comprendidos en *Inundación castálida* (tomo publicado en Madrid, en 1689), Segundo volumen (impreso en Sevilla, en 1692) y *Fama y Obras póstumas* (que salió a la luz en Madrid en 1700). Asimismo, la antologadora menciona que los poemas seleccionados fueron, a su vez, cotejados con dos ediciones modernas: la primera corresponde al primer tomo de las *Obras completas* de sor Juana, titulado *Lírica personal*, editado, anotado y prologado por Alfonso Méndez Plancarte, y publicado por el Fondo de Cultura Económica en 1951 (hace aproximadamente 68 años); y la segunda edición es el primer tomo, con título homónimo, de esa misma colección de *Obras completas*, que publicó Antonio Alatorre como una edición conmemorativa en 2009 (hace 10 años). Además de estas fuentes críticas, la investigadora se apoya en el “Ms. Moñino”, que, a decir de Antonio Alatorre, era “un manuscrito verdaderamente extraordinario” (2009: XXIX) porque constituía una prueba viviente de las copias de algunos poemas de sor Juana que circularon en manuscritos antes de pasar a la imprenta. Este documento, pese a los distintos llamados que Antonio Alatorre hizo desde 1994, no ha merecido atención ni se ha recurrido a él en las distinguidas antologías y ediciones que de sor Juana se han publicado en los años recientes, ni siquiera por las iluminadoras variantes y lecciones que ofrece.

Con todo este material, Martha Lilia Tenorio prepara una edición cuidada, confiable, con lecciones auténticas y finas anotaciones de las variantes, es decir, para fijar el texto de cada una de las 65 composiciones que seleccionó, la autora parte de una minuciosa labor de crítica textual. Así, elige las mejores lecciones para diversos versos, de acuerdo con los testimonios existentes; por ejemplo, en la composición número 2 corrige el término “dueños” (como se leía en las ediciones anteriores antiguas y en la de Méndez Plancarte) y lo sustituye por “deudos” en el verso “y más legítimos deudos” (v. 88), lo cual ofrece una mejor lectura del pasaje; asimismo, corrige la palabra “sintiendo” en los versos “que ya está sintiendo el daño / quien está sintiendo el riesgo” y utiliza la lección “quien está

temiendo el riesgo” (v. 128), como apuntaba el “Ms. Moñino”; también, en ese mismo poema, defiende la lectura de “nieve”, propuesta por Méndez Plancarte, en el verso “que de la *nieve* los ampos” (v. 267), en vez de “que de la *nube* los ampos”, como aparece en impresos antiguos y en la edición de Alatorre. Además de esa separación cuidadosa y pensada de lecciones en diversos poemas, la autora moderniza la ortografía de los textos y no se olvida de conservar los arcaísmos necesarios para respetar los sistemas métrico y rítmico de las composiciones; finalmente, entre otros aciertos filológicos, incluye en su libro poemas que no estaban en las antologías modernas anteriores de sor Juana, como “La acción religiosa de” (215).¹ Por lo anteriormente apuntado, se puede decir que a Martha Lilia Tenorio le ocurre lo que le pasaba a Antonio Alatorre, quien era capaz de metamorfosear un producto en otro, esto es, él hacía pasar libros por simples artículos, y ella, ediciones críticas por sencillas antologías, lo cual trae como consecuencia diversas ventajas, entre las que quizá la más importante sea que su libro puede satisfacer a cualquier tipo de lector, desde el más exigente y especializado hasta aquel que está acercándose por primera vez a la obra de sor Juana.

Considero, también, que es un gran acierto que la autora no haya dividido las composiciones poéticas que presenta ni por subtemas (no las separa por lo que tratan: si el amor, los celos, la muerte, la ausencia o el conocimiento) ni por sus características formales (tampoco las divide por romances, sonetos, silvas o décimas), sino que muestra la “lírica [de sor Juana] como un todo”, y en este abanico de posibilidades que representa su poesía el lector puede encontrar un universo de temas y formas. La investigadora, sin pretender ser exhaustiva, señala diversas veredas por donde se puede analizar y estudiar la obra de la monja: ciertos tópicos que reformula, novedades métricas, experimentos literarios, los temas que trata de manera muy original y particular, y, entre otros caminos, las ideas y pensamientos que repite y retoma tanto en su poesía como en su prosa. Con estas herramientas, la autora deja al lector la afanosa pero placentera tarea de descubrir y conocer la obra de la décima musa. Por los resultados alcanzados, no creo equivocarme al indicar que Martha Lilia Tenorio, en este 2019, es la persona más preparada e idónea para continuar editando a sor Juana.

1 Todas las citas pertenecientes a *Ecos de mi pluma. Antología en prosa y en verso* corresponden a Cruz, 2018, por lo cual sólo se anota el número de página.

REFERENCIAS

- Cruz, sor Juana Inés de la (2009), *Obras completas, I. Lírica personal*; ed., pról. y notas de Antonio Alatorre, México, FCE.
- Cruz, Sor Juana Inés de la (2018), *Ecos de mi pluma. Antología en prosa y en verso*, ed., pról., notas y cronología de Martha Lilia Tenorio, índices Lázaro Tello Pedro y José de Jesús Palacios Serrato, México, Penguin Random House / Universidad Nacional Autónoma de México.

ESTELA CASTILLO HERNÁNDEZ. Doctora en Literatura Hispánica por El Colegio de México (COLMEX). Su línea de investigación se aboca al estudio de la literatura mexicana de los siglos XVI-XVIII. Fue galardonada con el premio a la mejor tesis de doctorado en Ciencias Sociales y Humanidades 2013. Ha publicado artículos en diversas publicaciones especializadas y colaborado en las revistas *Lemir*, *Revista de Literatura Española Medieval y del Renacimiento*, *Dieciocho*, *Hispanic Enlightenment* y *Signos Literarios*, entre otras. Se desempeña actualmente como investigadora y profesora en el Instituto de Investigaciones Lingüístico-literarias de la Universidad Veracruzana (UV), México.

Recibido: 24 de octubre de 2019

Aprobado: 19 de noviembre de 2019